

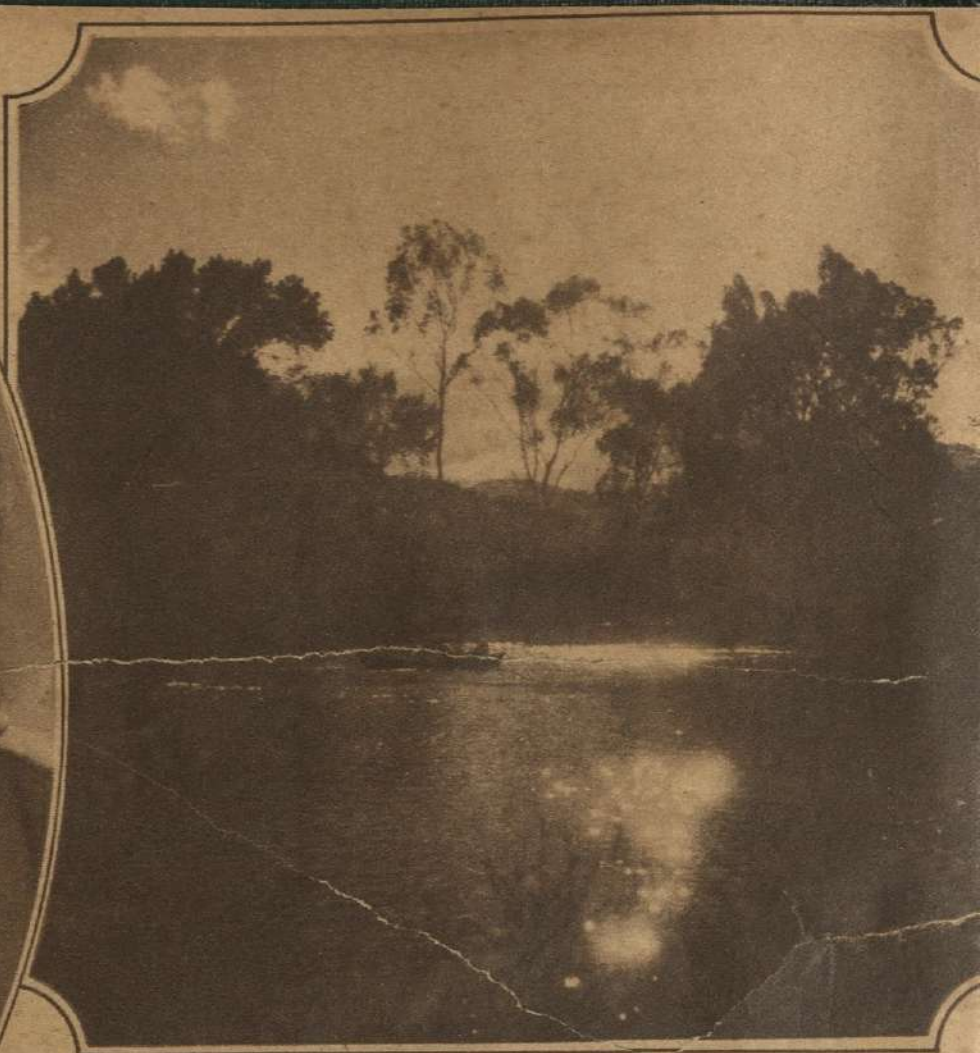


MEDALLON, por G. Camps.





Doña Elena Castro v. de Orozco, distinguida dama costarricense, hija del ex Presidente de la República Dr. José María Castro, quien fué fundadora y Presidenta de muchas sociedades de caridad en Costa Rica, y quien en el primer Congreso de Madres reunido en Washington en 1914, presentó un interesante informe sobre la beneficencia de su país. Fallecida el primero de Junio de 1933.



EL BOSQUE DE LOS NIÑOS: en San José de Costa Rica se encuentra este parque cuya creación se debió a los niños de las escuelas que plantaron los árboles de que hoy se encuentra lleno.



ELEGANTE Y MODESTO A LA VEZ es este vestido de noche creado por Patou para una jovencita y hecho de chifon negro con adornos rosa.



EN SAN SALVADOR abundan las suntuosas residencias del estilo más moderno como se puede apreciar por la fotografía que acompaña estas líneas.



PANORAMA DE CORINTO, Nicaragua, tomado desde la bahía. La escena de ese puerto es típicamente tropical.



# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005 — CABLES: ANAGRAFICA.  
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 21 DE ABRIL DE 1934

Nº 151



Foto GRAU.

## OLGA ENRIQUETA NICHOLLS

En un delicioso rincón de los Andes, oasis de encantados vergeles, floreció esta preciosa chiquilla, al igual de una orquídea de niveos pétalos de cristal. La sublime hermosura de la naturaleza se reflejó en la nena gentil; y bajo ese cielo brillante y entre aquellos cerros majestuosos, creció élla, gloriosa en su belleza, como una princesa castellana del romancero legendario.



# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### FRENTE A LAS ELECCIONES

Ya el encargado del poder convocó a elecciones. Dentro de poco, pues, iremos a las urnas a votar por nuestros candidatos. ¿Pero, quiénes serán los que merezcan nuestros votos? Como no tomamos trago ni nos gusta la carne de chanco, no nos halaga la lista del doctor Aparicio Plaza. Como tampoco nos seduce cobrar unos billetes, no nos decidimos por la del doctor Ponce Elizalde. ¿Como no nos gusta hacer de tontos, no queremos votar por el Comandante Mendoza. ¿Por cuál sufragaremos? ¿Habrá lista oficial? Es posible que la haya; pero sabe Dios qué quisques la formarán. He allí el problema para el ciudadano patriota. Hacer una su lista, para que haya un voto por ella, es una burla. Entre las listas de los demás no hay a cuál quedarse. ¿La de los socialistas, con Cuesta Garcés a la cabeza? ¿La de los comunistas, con Donoso y González P.? Se desea votar; pero, con tales candidatos, se atraganta el resuello. ¿Después se dirá que está muerto el civismo. ¿Por qué no se exhibe una lista buena, una sola? Si hay gente honrada y patriota, láncese una lista para ella. ¿Que no triunfaría? De menos nos hizo Dios.

### LA GUERRA SE ACERCA

Pronostican los espiritistas videntes que la prima del norte y la prima del sur se arrancarán siempre los moños. Parece que no se ha impresionado Maúrtua con la recitación de "Los camellos"; ni se ha convencido Cano con exégesis de "Las democracias latinas".

La guerra será, pues, un hecho abracadabrante. Los países dicen que va a ser como en Palo Negro, donde los gallinazos sólo comían de capitán por arriba. I los paisanos de Barriónuevo expresan que son sus contendores buena merienda, con todas sus lanchas.

Si parece que va a ser una guerra mundial, nada menos que mundial; pues pelearán militares de todos los países... contratados por Colombia. I los colombianos en lugar de cachos antioqueños van a tener que relatar cuentos rusos, dada la cooperación de los japoneses a los peruanos, ¡caray!

La campaña de Verdán va a ser un match de fútbol, comparado con el choque de las tropas del General Olaya y el doctor Benavides. Lo que cada uno de ellos se ha ensayado desde la época de La Pedrera. I, ahora, no habrá árbol en qué cobijarse con los vientos de cien sexquiplanos que cruzarán los aires en aerobáticos giros. ¡Uyuyuy, que miedo!

¿I qué vamos a hacer nosotros, cuando los vecinos de encima y de abajo se den el abracón? El Coronel Velasco quiere que marchemos en un sentido y el Dr. Larrea Alba en sentido opuesto. Es un tira y jala, de un lado y otro, en el que se nos va a romper la camisa. Si somos cuerdos, lo mejor será que nos sacudamos de ambos; y nos engañemos como el musulmán.

Un hijo de Alá conducía un burro cargado de sacas de oro. De pronto se le acercó un viandante y le dijo que tuviera cuidado; pues adelante del camino lo esperaban unos ladrones para robarle. Suplicó el musulmán al otro que le cuidara el animal y su carga, que iba a ver si era posible pasar sin peligro. Cuando regresó, había desaparecido el cuidador, llevándose las bolsas de oro. Emprendió la marcha con el burro en persecución del ratero, cuando otro viandante le dijo que a él también le había robado el mismo sujeto; y que, si le prestaba el

burro, podría darle alcance, para recuperar ambos lo perdido. El ingenuo le dió el animal, y, como es de suponer, desapareció el otro para siempre. En el afán de buscar a los dos ladrones, fue a dar a la orilla de un río, y le salió allí un tercer caminante, quien le manifestó que en la otra orilla estaban

los ladrones escondidos, y que podía nadar al otro lado a cerciorarse. El musulmán se quitó la ropa y se echó al agua; mas nada encontró en la orilla opuesta; y, al regresar, constató abrumado que el tercer aliado le había robado la ropa, dejándolo completamente desnudo.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.

### UN PASO PELIGROSO



EL PAIS.—Yo de aquí no me muevo!  
EL VELASQUISMO.—Oh! no es posible que desaires así a nuestro amigo!

## EL CINCUENTENARIO DE EL ORO

Después de dos días conmemoran los pueblos oreñenses el cincuentenario de la expedición de la ley de división territorial por la cual fue constituida la sección de El Oro como provincia independiente, con su sede gubernativa en Machala. Efemérides de grata recordación para los hijos de aquella importante zona de la república es la expresada; y, por tanto, es de esperar que todas las poblaciones hermanas se asociarán al justo regocijo de los oreñenses.

Con motivo del cincuentenario cabe desear que, al par de los programas de festejos, se formulen propósitos de eficiente progreso para la provincia de El Oro, la que tan poca suerte tiene en la atención de los poderes públicos a sus necesidades y aspiraciones. Si El Oro posee un desarrollo agrícola limitado, en cambio es ella un emporio de yacimientos mineros; y resulta una verdadera paradoja que viviendo encima del oro y tantos metales preciosos, su pueblo sufra de una lamentable pobreza.

Sólo las minas de Zarumá producen ingentes sumas al Estado; y, sin embargo, no se ha preocupado éste de dedicar parte de ese dinero a obras tan urgentes como las defensas de las ciudades y fondos de los turbiones del río Jubones, que mantiene una constante amenaza sobre sus moradores. Así mismo, no ha tomado el debido empeño el gobierno en adelantar el ferrocarril de El Oro a Loja, a pesar de que esa vía conectaría a la república con la parte más fecunda de la región austral, que puede abrir grandes fuentes de riqueza al porvenir de la nación.

Ahora mismo, se sabe que hay cinco mil ciudadanos extrayendo oro de los ríos de la provincia, con un rendimiento tan considerable que se calcula en un promedio de dos gramos por persona; y, sin apreciar tan halagadora realidad, no toma interés el gobierno en cooperar a la explotación aurífera instalando campamentos, trayendo maquinarias, formando centros de aprovisionamiento, dotando a los trabajado-

Perú, Colombia y Estados Unidos actúan en nuestro problema internacional; y, debemos andar con cuidado, si no queremos que nos pase lo que al musulmán. Si ya nos quitaron las bolsas de oro, conservemos, por lo menos, el burro y el vestido. I no olvidemos que por prudente nadie ha muerto.

### PREDICA DE FRAILE

El doctor Joaquín Martínez Tamariz es un buen sacerdote, deán de la catedral de Cuenca. Pudo el sencillo padre haber vivido tranquilo, cantando sus misas y volteando el cepillo. Pero mal bicho le ha picado, haciéndole escribir y, lo que es peor, editar un libro que es una catedral de disparates.

¿Qué concepto tendrá el doctor Martínez de la cultura de Cuenca? Porque es de ver las barbaridades que suelta, con seguridad absoluta de que sus lectores son unos perfectos ignorantes. Dice que el bolcheviquismo lo inventó Tolstói; que en Rusia se asesina a los niños; compara a Marx con Zeppelin; dice que Alcalá Zamora es la reencarnación de Marat; afirma que en Rusia no se respeta a la mujer, etc., etc. Pero, cuántos dragones se habrá tomado el doctor Martínez para que haya podido forjar tantas afirmaciones absurdas?

El libro en cuestión, que llama "El socialismo de relieve", es por otra parte una apología de la sociedad bajo la férula de un gobierno clerical. I, sin aprensión alguna, expresa que sólo con un régimen ultramontano puede el pueblo encontrar la felicidad. Cree el deán cuencano que es la felicidad la vida de miserables brutos de los millares de indígenas que poblaban los campos azuayos? ¿Se imagina que es la dicha esa vida de esclavitud de los obreros de Cuenca, que no pueden calmar sus hambres con un mal loco, mientras cuatro señores que se golpean el pecho dentro de la iglesia y se ajustan los bolsillos dentro del banco del Azuay regalan su paladar y ruedan en lujosos automóviles? ¿Piensa que es la ventura de un pueblo el que haya en el Ecuador veinte mil hombres realmente civilizados y dos millones de parias que trabajan para los veinte mil?

Pero el doctor Martínez habrá pensado que con la ascensión del Dr. Velasco Ibarra se puede ya cerrar las ventanas y cantar salmos en la oscuridad. Si el clero va a mandar, ya se pueden reparar ruedas de molino como si fueran hostias. ¿Qué pensarán Saúl Mora, Andrade Arizaga, Cuesta y todos los jóvenes del grupo "helice"?

¿No doctor Martínez! Cuenca es taza de oro de la intelectualidad ecuatoriana; y no es posible permitir a Ud. que se permita echar un chorro de macanas de ese calibre. Al escribir Ud. tantos dislates, con aire tan magistral, pone en muy mal predicamento a su tierra y el país entero, donde se lee, se piensa, se sabe, se crea y se siente.

res de medicinas y, en fin, reuniendo todos los recursos de vida.

En esta ocasión fausta en que se celebra el medio siglo de la proclamación de la provincia, debe rectificarse la conducta del Estado para la noble región oreñense, que tantos hijos eminentes ha dado al país; y, para ello, nada mejor que concebir un plan de fomento progresista, a base de la propia riqueza que en oro proporcionan sus ríos. SEMANA GRAFICA saluda cordialmente a los hijos de El Oro en fecha tan memorable; y hace votos por la consecución de su prosperidad en el futuro.

# ROMANCE CRIOLLO DE LA NIÑA GUAYAQUELEÑA

Música de NICASIO E. SAFADI R.

Letra de ABEL ROMEO CASTILLO

(PASILLO)

Abel Romeo Castillo.





Por ARTURO S. MOM

engaño no fuera humano, hubiese renegado de mí misma antes de renegar de ti. ¡Pobre hombre! En el marco de tu oro y tu aparente grandeza resalta más aún la miseria íntima de tu espíritu. Y no eres malo, no. Conmigo has sido lo mejor que puedes ser. Tienes todas las pequeñas cualidades que adornan a la inmensa mayoría de los hombres, es decir, eres un pobre hombre. Por eso no comprendes que más allá de la carne, más allá de toda función orgánica, hay un alma que necesita vivir, un alma que ansia, que sufre, que goza, un alma que vive de otras almas, un alma que es el eje y la razón suprema de la vida. Y tú no comprendes eso porque no la tienes, y por eso no has sabido adivinar la mía. No has sabido adivinar mi alma que ha vivido a tu lado implorando inútilmente lo que tú no podías darle. ¡Pobre hombre! Por eso me voy. Mucho tiempo fui la esclava de tus cortos deseos y aspiraciones y de tus vanos placeres. Tu pequeñez puso de relieve ante mis ojos el valor de mi ser. Ya no quiero ser tu esclava. Para eso tienes la inmensa mayoría de las mujeres, digna de la inmensa mayoría de los hombres como tú. Nunca me podrás echar en cara una falta. Te he respetado a ti y he respetado tu casa porque, al hacerlo, también me respetaba a mí misma. He sido buena. Al irme de tu lado no hago mal, porque cumplo mi destino, es decir, cedo a una fuerza superior a mi voluntad. ¡Ah, cuánto he dudado! No te debo nada, porque te di cuanto merecías. Tú, sólo me has dado cosas vanas. Nada más podías darme, ¿verdad? Y me de-

La alcoba estaba a oscuras. Un reloj lejano dió las dos de la mañana. Afuera todo era silencio en la calle aristocrática. Los árboles alzaban sus ramas desnudas en la noche otoñal hacia los astros imposibles. La alcoba estaba a oscuras. Una lámpara china se iluminó de pronto y esparció los reflejos de su luz tornasolada y difusa. Los objetos perfilaron sus formas esfumadas. Todo respiraba un lujo sensual y refinado. Tapices, alfombras, cortinados, divanes, espejos. Sobre el lecho conyugal un hombre dormía profundamente. A su lado, una mujer, envuelta en un kimono, oprinía aún el botón eléctrico. Ella se levantó sigilosamente. Anduvo unos pasos hasta el centro de la alcoba junto a la lámpara. Sobre la alfombra mullida, sus pies diminutos parecían inmateriales. Ni el más leve crujido se oyó, como si en vez de un ser humano hubiera caminado una sombra. Irguió su cuerpo. Tras un breve movimiento de hombros cayó el kimono. Con las manos cruzadas sobre la nuca y la cabeza echada atrás, entornó los párpados. Sus facciones se crisparon dolorosamente.

Era una belleza trágica. Bajó los brazos lentamente, rozando con sus manos la piel de su pecho hasta los muslos. Ahora sus facciones estaban serenas. Se vistió. Por último, entró un abrigo de pieles se perdió la delgadez de su cuerpo. Luego, apoyándose junto al lecho, miró largamente al hombre. Una onda de tristeza infinita se desprendía de sus ojos. Como un murmullo sin eco, brotaron de sus labios las palabras. El hombre dormía. —Ya no te amo— dijo. —¿Para qué seguir a tu lado? Ya no te amo. ¡Ah, qué dolor para una mujer tener que confesar esta horrible cosa frente a su esposo! Ya no te amo y, como no quiero despreciarte, me voy. Tú me arrancaste de mi orfandad meditativa y silenciosa; de mi pobreza fecunda en ensueños me arrancaste para alzarme hasta el fausto de tu vida vana y efímera. Te amé porque eras hermoso y porque creí que bajo esa viril hermosura había un alma gemela de la mía. Ciegamente te amé y te di todo lo que albergaba en mi corazón. ¡Ah, cómo me engañé! Si el

Arturo S. MOM.

# QUITO NOCTURNO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por JAIME SANCHEZ ANDRADE



Cabizbajas y maltrechas se duermen las pupilas de los arcos voltaicos, dilatados y viejos... es que han visto el incesto de las Monjas Sibilas y llevan su connubio a los barrios más lejos.

Caminando en visages de humo y aguardiente, he llegado a las faldas de mi barrio acholado, y a "Misa de la Aurora" va la buena gente... mascullando un Rosario, tristán y resfriado.

Este Quito respira olor a criollismo... y tiene los encajes de mística leyenda; sus casas son harapos de algún romanticismo que hizo itinerario en su encumbrada senda.

Sus cuevas enfiladas plasmaron la tristeza del San Juan milenario de nuestra indianía, y por eso se cala chambergó de pereza... y duerme los domingos hasta el medio día.

Mi Quito es la pupila de un cielo parcelado por los dedos cetrinos de torreones vetustos; sus calles de lujuria a las tres han callado, para que hable la liturgia de sus frailes adustos.

Callaron las guitarras, es que golpea el día, y el Sol se ha desnudado en la Plaza Marín; las beatas van rezando alguna letanía... glosada en la garganta de triste retintín.

He corrido mi pena por todos los figones, pintando los affiches de un beso callejero... I he visto que la risa se vende por doblones y la carne se exhuma con todo pasajero.

En mi cielo quiteño, urbanizado y viejo, barruntan las campanas un eco franciscano, la colina se duerme, frunciendo el entrecejo, es que tiene la sangre del Shiry Americano.

El Ronda, que es lechuza de las noches lluviosas, silba en los umbrales de todas las esquinas, y el "chapa" enmohecido, de ojeras lagañosas, contesta que "no hay greña en las próximas cantinas".

Los torreones se incrustan, formando abecedarios, para que lea el viento cartillas matutinas... y los monjes severos, de los grandes breviarios, comulgan un pecado de formas femeninas...

Mi Quito es una estampa que tiene los colores del poncho mañanero y el frac apollado; sus calles trogloditas nos cuentan los amores de Francisco Pizarro, Almagro y Alvarado.

En el reloj nocturno se empernan las campanas, en risas que anuncian las tres de la mañana... y se oye el rezongo de voces danunzzianas, que cantan salmodías en la iglesia cercana.



Una nueva era en el combate del Paludismo

empezó con el descubrimiento de la

QUINOPLASMINA

! Previene y cura el paludismo con seguridad!



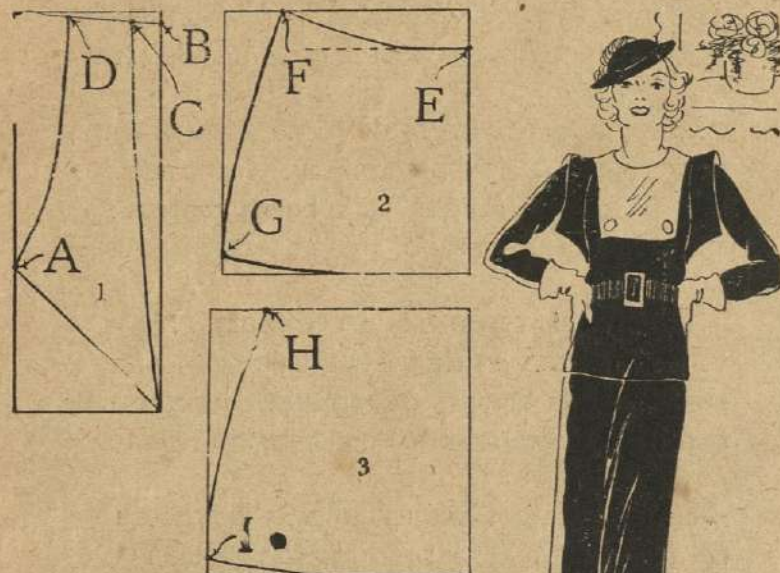
No era la belleza dulce, la belleza mística, la apacible belleza.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## CHARRETERAS A PEPLO



Varias veces he insistido en estas lecciones sobre la importancia de tener un buen molde de base para cortar por el cualquier estilo de traje. He enseñado también la manera de emplear este molde para cortar un cuello semejante al de la ilustración, así que espero mis lectoras no tendrán ninguna dificultad en la hechura del cuello. Los demás toques interesantes del traje los enseñaré en seguida.

Para hacer el molde de las charreteras se corta un pedazo de papel de 15 cm. de ancho y 38 cm. de altura, como se indica en el diagrama 1. De la esquina inferior de la izquierda de este papel se miden 15 cm., hacia arriba y se señala el punto A. De la esquina superior de la derecha se mide 1 cm.

hacia abajo y se marca el punto E. Se traza una línea diagonal desde la esquina superior de la izquierda del papel hasta el punto B. Sobre esta línea, 2 cm. hacia adentro de B, se señala el punto C. De la esquina superior de la izquierda se miden 6 cm., sobre

## CONOCIMIENTOS UTILES

### CUANDO LA MANTECA SE ENRANCIE

Calíntese y desmátese tal como si se tratara de clarificarla; échese en ella un trozo de pan y tuéstese; cuélese la manteca en un recipiente de loza y lívese a un lugar seco y fresco.

Si se la somete a un lavado con agua a la que por cada kilogramo de manteca se haya agregado 15 gramos de bicarbonato de sodio y luego se deja la manteca durante tres horas en esta misma agua, el sabor y el olor a rancio habrán desaparecido.

Como final, debe lavarse la manteca con agua clara y extenderla sobre un plano inclinado que puede ser mármol, loza o vidrio. Con ayuda de una espátula cedará el agua que se haya mezclado y ya escurrida en esta forma se

formará con ella un pan, al que se le añadirá un poco de sal molida para su mejor conservación. Debe envasarse en un recipiente de loza.

### PARA LAVAR LAS ESPONJAS

Se lavan las esponjas con agua y jabón y se enjuagan repetidamente con agua pura. Después se tienen algunos minutos en una solución muy débil de permanganato potásico, se enjuagan con agua combinada con jugo de limón y finalmente con agua sola.

Las zapatillas de satín se verán como nuevas si se les dá una pasada con una esponja mojada en vinagre. Déles una segunda aplicación en caso necesario.

la línea y se marca el punto D. En seguida se conectan los puntos como se indica en el diagrama. La línea CD se coloca sobre el doblez de la tela al cortar la charretera.

Para hacer el molde del delantero del peplo se necesita un pedazo de papel del ancho de un cuarto de la medida de las caderas más 2 centímetros y 30 centímetros de profundidad, como se muestra en el diagrama No. 2. De la esquina superior de la derecha se miden 4 centímetros hacia abajo y se señala el punto E. De la esquina izquierda superior se mide sobre el borde del papel una distancia equivalente a la cuarta parte de la dimensión de la cintura y se señala el punto F. El punto G se señala un centímetro más arriba de la esquina inferior de la izquierda. Se conectan

tan luego estos puntos como se indica en el diagrama. El borde recto del molde es el centro del frente y se coloca sobre el doblez de la tela al cortarla. Para hacer el molde de la parte posterior del peplo se corta un pedazo de papel de las mismas dimensiones que el primero más 1 centímetro de anchura como se ve en el diagrama No. 3. De la esquina superior de la derecha se mide una distancia equivalente a un cuarto de la medida de la cintura más 2 centímetros y se señala el punto H. El punto I se señala 1 centímetro más arriba de la esquina inferior de la izquierda del papel. La línea de la costura del lado se traza de H a I y el borde inferior se ahorra ligeramente con una pequeña curva. El centro de atrás del molde se coloca sobre el doblez de la tela al cortarla.

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA

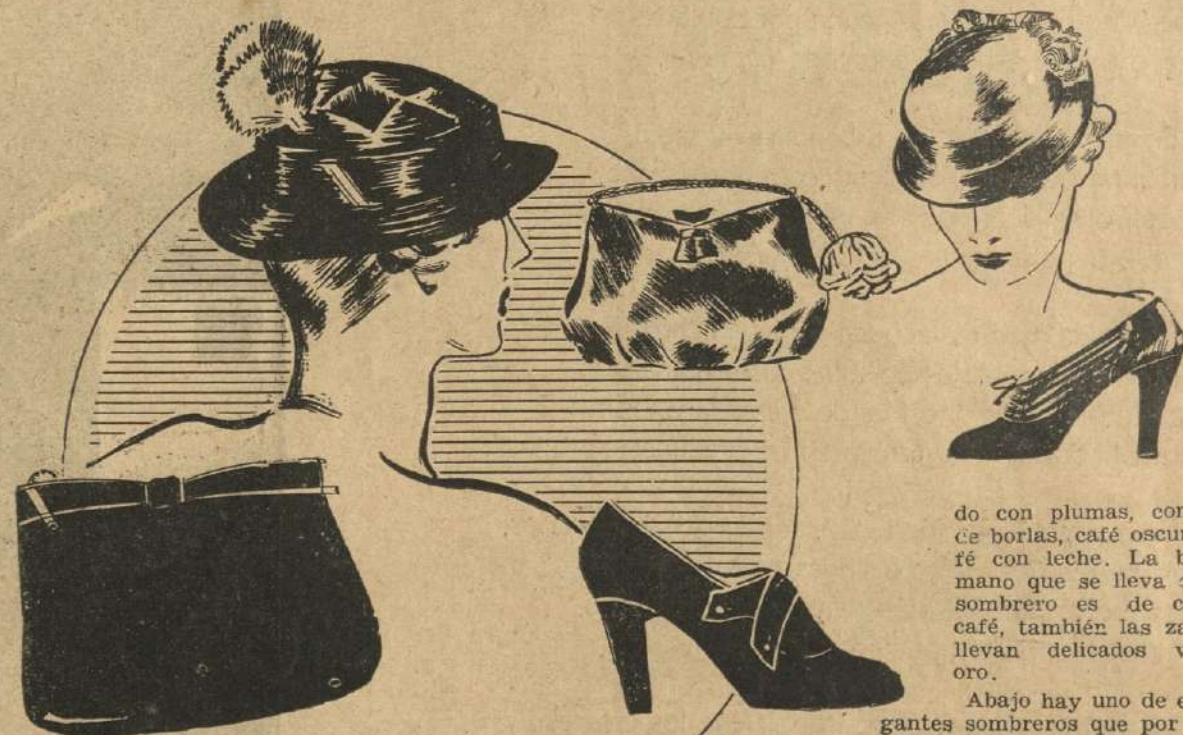
por MARIE MAROT.

Especial para SEMANA GRAFICA

El beret, el sombrero de ala corta y plana y el de ala muy amplia y copa baja son los modelos preferidos para la temporada fría. Estos tres modelos de sombreros se prestan a tantas variaciones que realmente se adaptan a cualquier tipo.

Todas nosotras hemos aprendido a dar minuciosa atención a la selección de nuestros sombreros de tal manera que armonicen con el resto de nuestro guardarropa, no importa que éste sea humilde o no. No pocas de nosotras seleccionamos nuestros sombreros primero y adquirimos nuestro guardarropa de acuerdo con ellos.

El verde olivo parece ser el predilecto para los sombreros de otoño aunque también el púrpura, en tonos oscuros se verá mucho. Los modelos que ilustran estas líneas marcan otros tantos capítulos en la historia actual de los sombreros y accesorios. Arriba a la derecha vemos un sombrero



Gainsborough de satín de seda negro; el ala es sumamente angosta y plana. Por único adorno lleva una pequeña pluma de avestruz, negra también, en la parte posterior. La bolsa de satín negro que se lleva con este sombrero lleva un broche de cristal nublado.

Al centro, simpático sombrerillo de terciopelo café oscuro adorna-

do con plumas, con efecto de borlas, café oscuro y café con leche. La bolsa de mano que se lleva con este sombrero es de cabritilla café, también las zapatillas llevan delicados vivos de oro.

Abajo hay uno de esos elegantes sombreros que por su forma han sido llamados "ruedas de carro". Está hecho de fieltro café grisáceo y los adornos son de madreperla. La zapatilla es de ante, del mismo tono. Las correas del empeine son de charol lo mismo que el tacón. La bolsa es de piel de becerro, con efecto de "moire" y va adornada con un calograma de plata.

Estas son unas cuantas de las muchas combinaciones de sombreros, bolsas de mano y zapatillas que nos ofrece la entrante temporada ahora. Otra combinación muy apropiada se compone de un turbante tejido con bufanda.



LA NUEVA TELA PLATEADA, o lamé de plata, satisface todos los requisitos modernos de línea y de silueta; es una creación de Patou.



JEAN PATOU creó también este traje de noche, de terciopelo negro, con un novísimo estilo del escote, quedando los costados descubiertos.



VESTIDO DE DEPORTES color beige, hecho de jersey, con blusa de color verde oscura. Creación de Vera Borea.



EL ESTILO INCONFUNDIBLE de Schiaparelli se halla de manifiesto en este conjunto de tafeta negra Armaza, notablemente original.



SOMBRERO ELEGANTISIMO es este bicornio de fieltro verde topo, una de las últimas fantasías salidas de los talleres Molyneux.

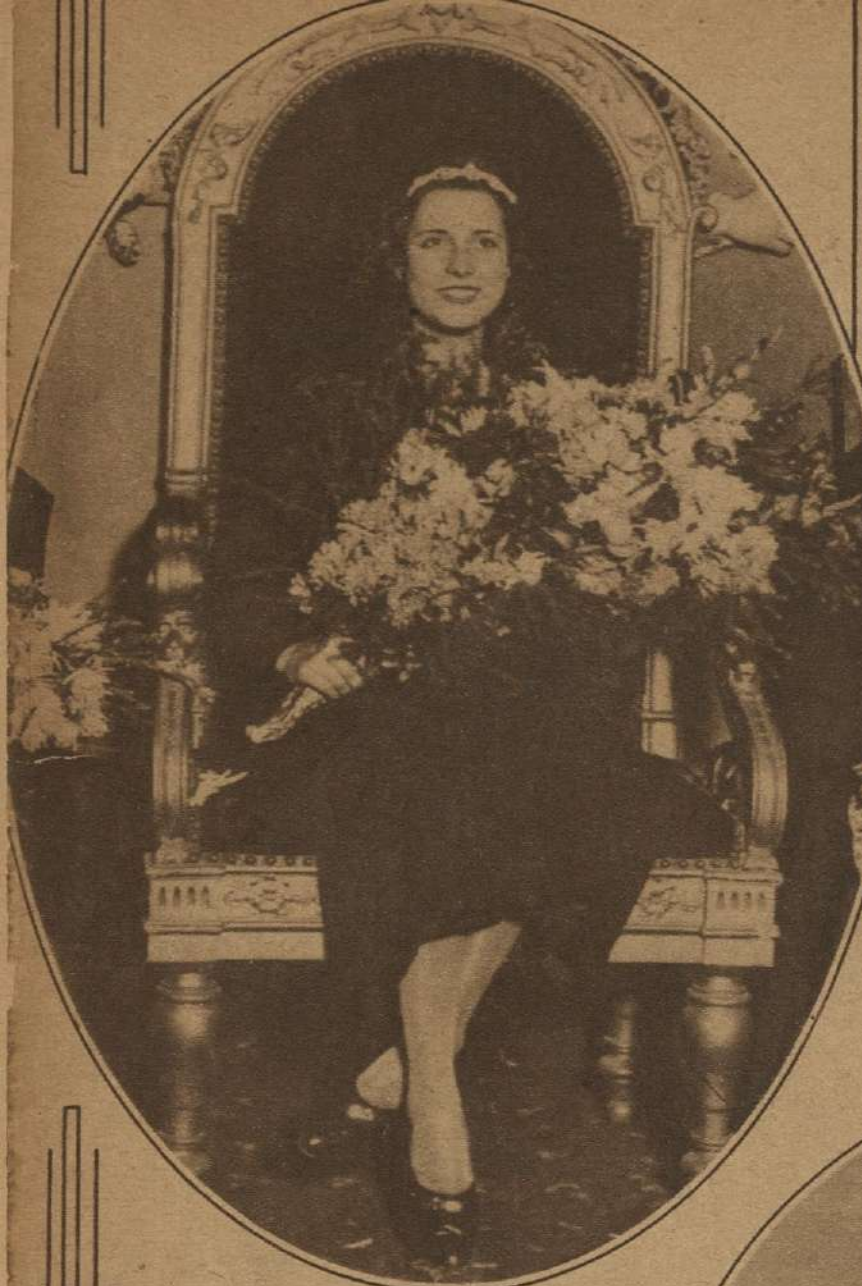




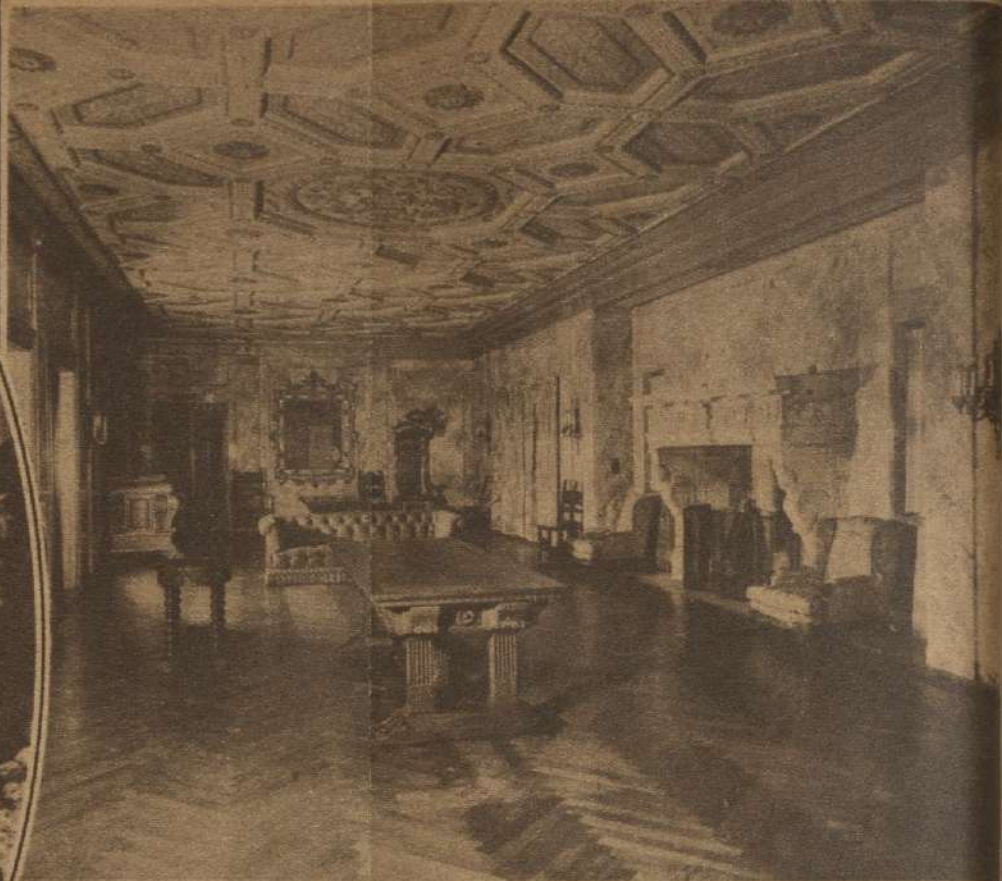
EL: Si; he conocido a una mu-  
 nacha que tartamudeaba. I, pa-  
 ra que callase, tenía que besarla..  
 Ella: ¡Ah! No, no... no...  
 es... es... po... po...sible...

En las nevadas cumbres de los Alpes, las águilas atacan con frecuencia a los pacíficos moradores de las montañas. Los cabrales, que al ver cernirse sobre ellos las amenazantes garras huyen despavoridos a ponerse a cubierto.





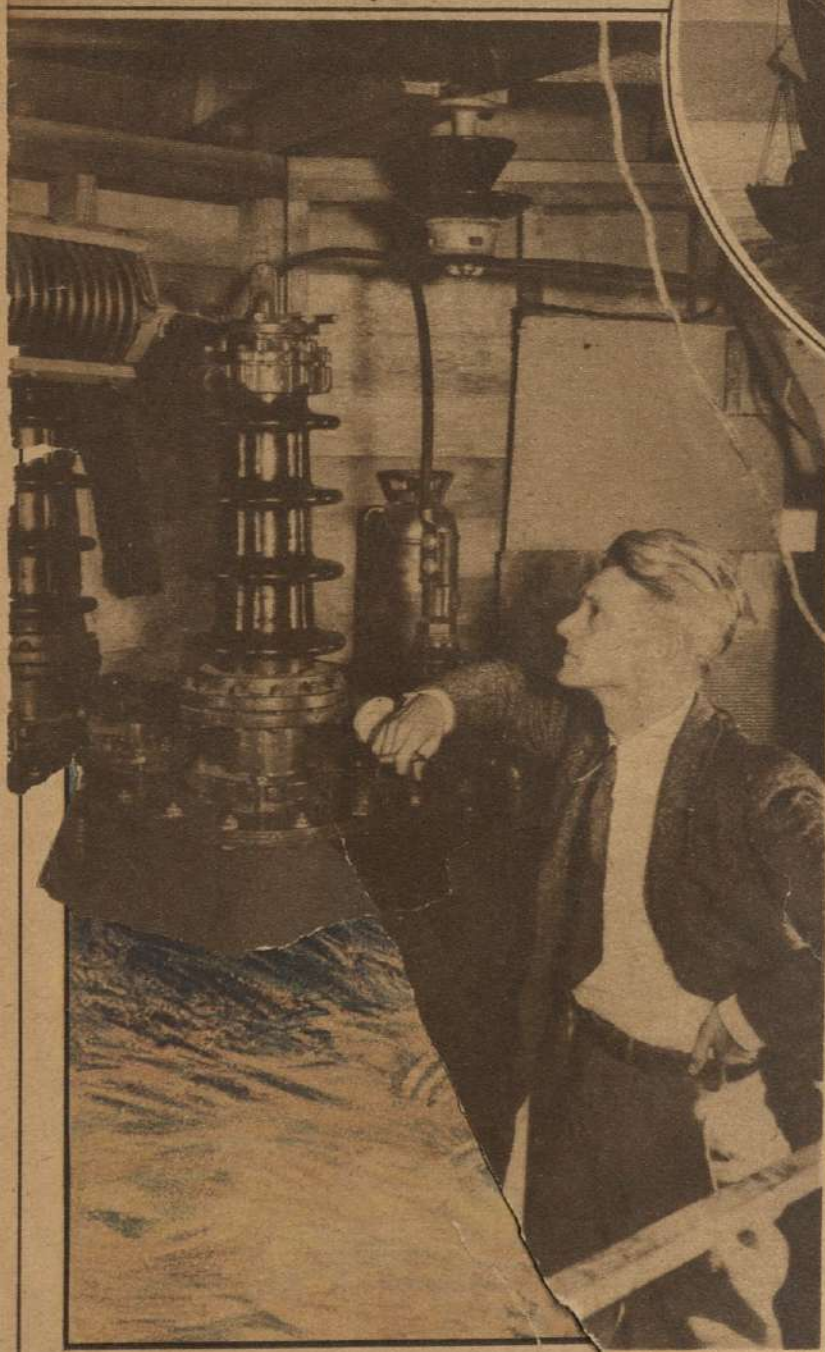
LA REINA DE LAS MODISTAS de 1934: La Srta. Antonia Ubach, elegida entre las numerosas aspirantes a ese título que se presentaron en Barcelona, España.



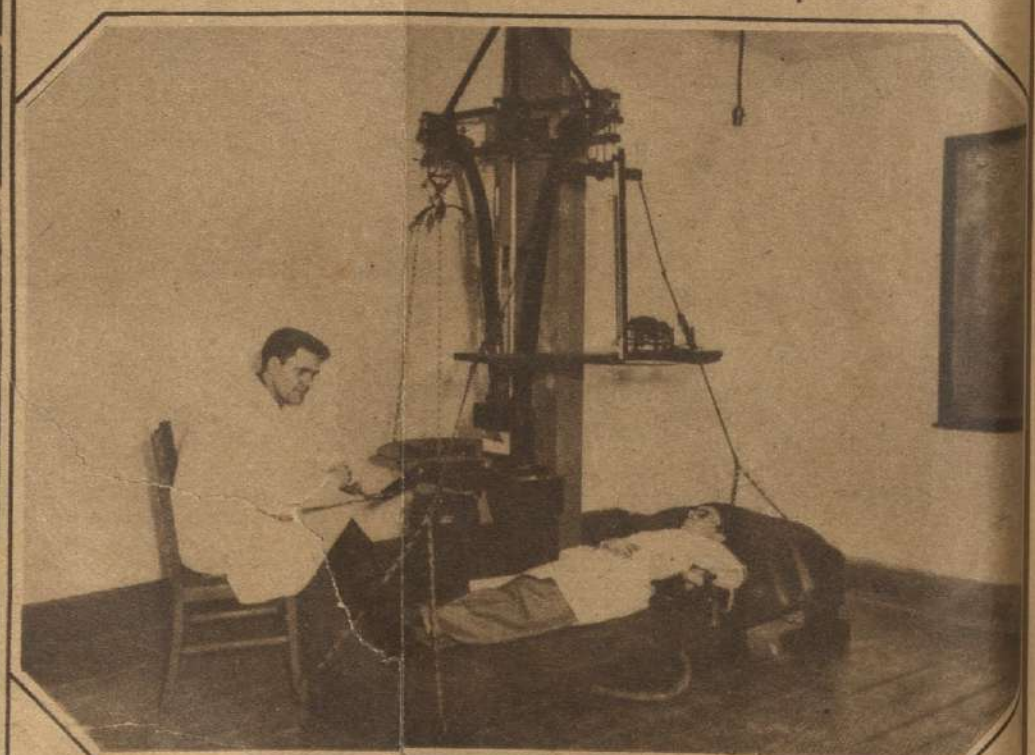
REMATE DE UN REGIO MOBILIARIO. Recientemente se remataron los muebles que pertenecieron a la hija de Rockefeller, para liquidar las deudas de su testamentaria. Hé aquí el salón de la residencia de Lake Forest, de dicha dama.



UNA BUENA TEMPORADA DE PESCA. Muchas muchachas escocesas están prestando sus servicios en los barcos que desde el puerto de Plymouth salen a la pesca del arenque con muy buen éxito durante la presente estación.



William Haight, el electródromo desvanecer



A QUE HORAS DEBE TRABAJAR EL HOMBRE. Por medio de experimentos cinéticos se ha puesto en claro que la mejor hora para el trabajo es poco después de levantarse, aunque hay personas que alcanzan su mayor eficiencia durante las tardes.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## ESPOSA INGENUA



—¿Vamos al cine, Pepe?  
—Si quieres anda tú. Yo no tengo ganas de salir.  
—Pues no te comprendo. Querías salir todas las noches. Para poder irnos, tomamos una muchacha que cuide al nene. I, ahora, no quieres moverte.

## RESPUESTA DE PROLETARIO



—¿Es usted casado?  
—Sí, señor.  
—¿Con prole?  
—No, señor; con Manuela.  
—No, hombre; prole quiere decir hijos.  
—¡Ah! Sí, señor. Tengo un prole y una prola.

## ENTRE ATORRANTES



—¿En dónde tiene Ud. su domicilio?  
—No tengo domicilio. Y Ud.?  
—Vivo al frente suyo.

## IDEOLOGIA



—¿Con que eres tú socialista?  
—Ciertamente.  
—Entonces, ¿si tuvieras dos caballos, me darías uno?  
—Sin duda alguna.  
—¿Y, si tuvieras dos casas, me darías una también?  
—Con el mayor gusto.  
—¿I si tuvieras dos gallinas, me darías una?  
—¡Ah, esto no!  
—¿I por qué aquello sí, y esto no?  
—Porque las gallinas si las tengo.



Cuando Mr. William Michael Sharp notó su próximo fin, llamó al mayor de sus naturales, Algeron-Douglas, y le dijo:

—Algy, hijo mío, tu viejo gentleman de padre va a rendir su alma a Dios. He hecho de ti y de tus hermanos muchachos sólidos y avisados, bastante clásicos y lo suficientemente inteligentes para comprender la belleza de las cosas. Bien. No me agradezcas, he procedido así porque eso me interesaba. Más tarde, si ustedes logran ser eminentes en alguna carrera, podrán pensar en mí sin demasiado enternecimiento, pues me causa horror la sensiblería inútil. Quiero precisar la imagen que ustedes guardarán de mí: es un cuidado que deberían tener todos los moribundos. Habría menos malentendidos póstumos. He sido, ante todo, un excelente periodista; he ayudado a mi época a tener conciencia de ella misma, relatando, día a día, a mis conciudadanos sus hechos y sus gestos; si se me han escapado a veces algunas apreciaciones, pido humildemente perdón a los interesados; es que uno no se sustrae a la "mania razonante", que ha adquirido en los funestos años de colegio. No se tiene el derecho de epilogar las acciones y las obras ajenas; cada vez que encontré un crítico, salté sobre él y torcedle el cuello, con lo que habréis merecido bien de la República. Quiero que sobre mi tumba se graben estas palabras: Aquí yace W. M. E. Sharp, cuando vivo periodista. Miró pasar a las gentes. He entrado a todas partes sin pagar, y espero que el Señor querrá acordarse de ello cuando, en algunos minutos más, me someta a su control. Hijo mío, tú vas a asistir a mi entierro; ese será un acontecimiento sensacional. Todo París se encontrará, sin duda, en mis funerales, y tú serás el mejor colocado para describirlos. No he querido prevenir a tus hermanos; la muerte de un hombre no es cosa tan rara que modifique en nada la vida de los otros hombres. Tú les dirás que he pensado en ellos. Algy, hijo mío, estoy contento. Tú eres todo un hombre... Dame tu mano, y parto... a la inglesa.

Mr. Sharp cogió la mano de Algeron, la oprimió, sus labios murmuraron: "Última hora... se nos comunica la de Mr. Sharp... fallecido en su domicilio, a la edad de..." Y tras una pequeña sacudida, su alma se desprendió por fin de su envoltura mortal, que tomó la rigidez británica, la actitud del verdadero gentleman. El alma de Mr. Sharp dejó con gran sentimiento este mundo, donde tanto se había divertido, bajo la forma de una ligera nubecilla azulada, casi invisible, resplandeciente; se elevó rectamente al cielo, donde instintivamente, situamos el barrio de los bienaventurados. Y súbitamente, Mr. Sharp fue asaltado por multitud de problemas, de los que apasionan a los vivientes. Pensó, dolorosamente, que no podría utilizar estas noticias sensacionales: "Hemos cruzado la línea neutra a la velocidad de la luz. Estamos cerca del 'Más allá'..." ¿Para qué tomar nota de estos datos metafísicos, si no se podía publicarlos? Mr. Sharp que, por primera vez, miraba como un observador desinteresado, fué bruscamente atacado de ese tedium vitae, que es tal vez el castigo del publicista impenitente. No obstante, continuaba elevándose hacia las altas esferas, y en el camino se encontró con el alma de Margot Chausson. Margot Chausson era una mundana a la que Mr. Sharp había conocido en el Moulin Rouge; había sido muy bonita y de una vivacidad deliciosa; una criatura vibrante, tan pronta para reír como para llorar, buena, buena y de blando corazón en materia de amor... Sin embargo, Mr. Sharp no había estado en el número de sus amantes. Se había contentado con quererla sin decirle nada; había tenido, pues, para ella finas delicadezas, que ella había correspondido con la voluptuosidad de llorar ante él las tristezas de su destino. Y era la soía prueba de amor verdadero que él tuviera en su poder. Se comprende que al encontrar el alma de Margot, Mr. Sharp se sintiera feliz. Le dijo: —Buenos días, cara Margot... ¿por qué casualidad la veo a usted por aquí? —¡Hola, Mr. Sharp! Así, pues, hemos muerto juntos como si nos hubiéramos comprometido, para ello? ¿Yo tuve una fluxión de pecho! ¿Me siento muy contenta! ¿Uno revive! —Revivimos en efecto, murmuró melancólicamente Mr. Sharp. Yo puedo decirle esto ahora, mi pequeña Chausson; yo la he diamante amado. —Lo sospechaba, dijo Margot. —Por qué no habérmelo dicho antes... —Porque esperaba que usted diera el primer paso. No me atrevía a insinuarme, por temor de disgustarlo. —Tal vez, sí... confirmó Mr. Sharp; tiene su encanto la pasión inconfesada; tal vez habríamos concluido por aburrirnos. ¡Bah! hemos tenido lo mejor: un posible que no se realizó. Pasa a la página 16.

## VIAJE DE JOVEN



—Que te vaya bien, sobrino. I ya sabes: si necesitas dinero, me escribes.  
—Pues, tío, hágase usted cuenta de que le he escrito.  
—Bueno; pero, hástela tú también de que se ha perdido la carta.

## EN LA PLAYA



EL: —En vida de tu marido te fue imposible nadar... Es más, el agua del mar ni acariciar has podido...  
ELLA: —¡Mal! la podía tocar estando con el mar—ido.

## FINANCIERA



—Dicen que en Estados Unidos se va a aumentar el encaje metálico.  
—Pues, les venderemos oro.  
—¿Oro? ¡No! Si lo que necesitan es plomo.  
—¿Plomo? No te entiendo.  
—Claro. Si los que van a aumentar el encaje metálico son los pistoleros.

## REFLEJOTERAPIA



EL: Si; he conocido a una muchacha que tartamudeaba. I, para que callase, tenía que besarla... Ella: ¡Ah! No, no... no... es... es... po... po...sible.



# LA CANTERA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por MAXIMILIANO GARCES.



A mi dilecto amigo Dr. José de la Cuadra.

La cantera, entre el verde profundo del cerro, hace visible su desgarrada entraña, a veces roja, de tierra movediza, que fluye como chorros de sangre pálida, a veces blanca, inmóvil, dura en los senos milenarios de piedra. A su izquierda el pequeño panteón protestante, umbroso, como dormido cabe el arrullo de las alineadas palmeras, que mueven sus amplios abanicos, surgiendo de apretadas enredaderas, que rodean las tumbas, pone su nota melancólica, de suave encanto, de agradable paz, propicia a la meditación y al ensueño. Más allá los varios cuer-

pos del Hospital, pardo como de piedra viva, el de la casa madre; rojizos el pabellón de tuberculosos, el de ojos y otros, cercados de jardines. Mas lejos, la Cárcel gris, recostada en el cerro, y al fin, parte de la ciudad, la enorme chimenea de la Junta Proveedora de Agua, empenachada de humo, sobre la línea blanca, deslumbradora, del río hirviendo bajo el sol. A su derecha, el gran Cementerio Católico, como de azúcar, igual que un parque primoroso lleno de flores, también ornado de palmeras altas de pintados troncos en blanco, multiplica sus purísimos cuerpos de bóvedas, enorme colmena, que guardará en el silencio de sus celdas innúme-

ros secretos que la vida le confió. Este cementerio es más bien alegre. El amor lo busca. I más de un anhelo de perpetuar la vida ha sido sorprendido desde lo alto de la verde colina, por los abiertos brazos de la nevada cruz.

Cornelio Araujo, vincoño y cincuentón, que en sus mozos tiempos hizo campanas con Alfaro, era el capataz de la cantera. Viudo, se había casado hacía muy poco con una Rosita López, pizpireta y monísima trigueña de veinte años cuando más. La quería, como quieren los hombres a su edad. La quería mucho, la consentía, la mimaba mucho. I con qué orgullo, Cornelio Araujo, vincoño y cincuentón, la paseaba en las larcas de los buenos domingos por la plaza del Centenario, ancha y llena de gentío ategre, o se asomaba con la Rosita a las banderas de la Rotonda en las plenas mareas veraniegas, a mirar los barquichuelos, con sus tripulantes de gorra azul, empleaditos de bancos, novejeros navegantes del río Guayas, que, tartarinescos, se dicen viejos lobos de mar.

—Araujo, quiero un vestido como el de Pepe Monroy! Miralo que lindo!

Conocía a todas las chicas bien, y en conversación con su marido las trataba como hermanitas, nada menos. Este aspecto de ella le gustaba a él. Por esa confianza barata se engrandecía a sus ojos. Le contestaba, dándose importancia: —Tendrás un vestido como el de Pepé.

La quería, la quería con toda su alma! De su primer matrimonio tenía un hijo, Viterbo, incansable buscador de aventuras, que anduvo siempre lejos, desde muy joven, del paterno hogar. Sentía una ternura especial por este hijo errante, del que recibía alguna vez, cartas que traían sellos de países distantes, casi quiméricos para él. Además era su orgullo: —Viterbo, está en Alemania! —le decía a la Rosita.

I la Rosita pensaba en los gigantes rubios que veía luchando en la pantalla. I pensaba a Viterbo medio alemán, medio gigante, y muy joven, oh! muy joven, eso sí. —Viterbo está en España! ¿Sería como un torero audaz y desenvuelto? No había de él ni un mal retrato. ¿Cómo sería? I cuando Viterbo estuvo en Suecia, ella pensó en las enigmáticas pupilas de Greta Garbo, que era de allá... donde habría tantas lindas mujeres sentimentales... Y se quedó, como siempre se quedaba, con la cabeza llena de Viterbo Araujo.

Cuando estuvo en Guayaquil, comiendo mano a mano con ella, un sabroso plato criollo, por cierto que se desilusionó bastante. No era el mozo ni medio alemán, ni medio torero; era, como cualquier muchacho nuestro, moreno, bien plantado, hasta parecido a don Cornelio. Así debió ser éste cuando hacía campañas con don Eloy. Pero, poco a poco se fue. Pasa a la página 16.

## PANAGRA

**SERVICIO AEREO**  
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA  
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C<sup>o</sup>  
Agentes  
Malecón N<sup>o</sup> 700. Teléfonos C. 1-5-24 y 1-8-5-8.

# CANONIZACION DE SANTA SACRAMENTO

La entusiasta complacencia del mundo católico por la santificación de esta sublime monja española

Una gran dama madrileña, que vivió en el Madrid romántico de doña Isabel II, fue beatificada el año 1925 por la ejemplaridad de su vida.

Esta vida, como la de otros santos, tuvo dos partes. Hija de un hogar aristocrático, nuestra dama floreció en los saraos de la nobleza y destacó en las embajadas españolas de París y Bruselas, donde acompañó a su hermano, el conde de la Vega del Pozo, ministro plenipotenciario, a la sazón. En plena juventud todavía, sintióse hastiada del gran mundo, y encendida en amor a Cristo. Como Teresa de Jesús, descendió a los últimos planos sociales para ejercer la caridad entre enfermos y mendigos y guiar a la virtud a las jovencitas desamparadas. María de la Soledad Micaela Desmaisières, llamada en el gran mundo Vizcondesa de Jorbalán, padeció en su fervor de santidad el disgusto de sus familiares, que la contrariaban en su vocación; la calumniaban, la soledad, el desamparo y el martirio. Por eso su vida tiene un interés romántico, y a veces, dramático. Su principal obra, por la cual luchó esforzadamente fue la fundación del Instituto de las Religiosas Adoratrices. Llamadas esclavas del Sacramento y de la Caridad.

Ahora, la beatificada en 1925, con el nombre de la Beata Madre Sacramento, ha sido canonizada y elevada como Santa a los altares desde el día 4 del mes de marzo último. Con este motivo, se organizó en toda España, una peregrinación a la ciudad del Vaticano, para la cual hizo una exhortación en su Pastoral, el obispo de Madrid—Alcalá.

Hablando con las religiosas adoratrices de Madrid

En un antiguo edificio, que fue palacio del conde Osuna, está establecido el Instituto de Religiosas Adoratrices. Abre una hermanita que viste las tocas de la Santa: un cerquillo blanco, que le pone en la frente un pique de paloma. Pasamos, en el gran silencio conventual, a un salón que preside un gran lienzo de la Beata Madre Sacramento. Asientos enfundados de blanco; en un veladorcito, el libro-compendio de la vida de la Santa. Frente a la madre superiora exponemos nuestro deseo de información. Y esta bondadosa Sor Diosdada del Corazón de Jesús, nos dice:

—La Casa de la primera institución, en que vivió la Madre María Micaela, no es ésta; no guardamos aquí ninguna reliquia, ni un mueble siquiera que pertenezca a la mansión en que ella reunió a las primeras religiosas.

—¿Cuándo se fundó el Instituto de las Adoratrices?

—A mediados del siglo XIX, y su primera casa, estuvo en la calle de Atocha, que derribada hace tiempo. El Papa Pío IX lo aprobó para un quinquenio, el 23 de septiembre de 1861, y a perpetuidad, el 24 de noviembre de 1866.

—¿Quedarán familiares suyos?

—Hace poco han muerto dos de sus familiares más cercanos: los marqueses de la Motilla de Desmaisières, que vivían en su palacio de Sevilla.

—¿Puede usted decirnos algunos hechos ejemplares de su vida que hayan quedado en su fundación como tradicionales?

—La Beata Madre Sacramento, que descendía de elevada alcurnia, y había gozado de grandes riquezas, renunció a todos sus bienes, y, como San Francisco de Asís, se desposó con la pobreza. Se cuenta que su celda fue siempre la más pobre, que vestía con gran humildad, que dormía sobre un saco abultado con juncos. Lo gas-



Estampa que contiene una reproducción exacta del retrato de la Madre Sacramento; y que fué copiada en el cartel de la peregrinación realizada a Roma el 4 de marzo último, con motivo de su canonización.

taba todo en limosnas. Las alhajas de su época de esplendor, las vendía a gentes poco escrupulosas, que se aprovechaban de sus apuros para malbaratarlas. Como todas esas joyas llevaban el sello de la noble casa, los chalanes iban con ellas luego al palacio del hermano de la Madre Sacramento, don Diego, que, claro es, las rescataba, a veces, por el doble de su valor.

—¿Se refieren hechos sobrenaturales?

—Los hay, y muchos... La madre estaba dotada del don de profecía y del conocimiento a distancia... Se dice que cuando ella se

acercaba al sagrario, el copón de oro exhalaba aromas desconocidos, como de rosas del Paraíso... Una vez le llamó la atención lo vivo del color de la sangre del crucifijo; allegándose a él rezó abrazada al Cristo y sintió —ella escribe en su autobiografía, que podía decirlo muy cierto— que el corazón del Señor palpitaba... Uno de los milagros más bellos, pues está adherido a su gran caridad, fue el que le ocurrió en un hospital de Madrid, curando a una pobre mendiga leprosa: la enferma estaba cubierta de costras inmundas. La Madre Sacramento, por ayudarla a incorporarse, se



**Mitigal** De efectos incomparables contra picazones, sarpullido, eczemas, comezón, sarna etc.

contagió en sus manos de esas llagas, y mostrándoselas gozosamente al Señor, exclamaba: "Mira, Señor, Mira!" Y al instante el horrible mal le desapareció de sus manos... ¿Pero, por que le cuento yo todo esto? Usted mismo puede leer estas cosas en el Compendio de la Vida de la Santa, escrito por el señor don Tomás Monzoncillo y del Pozo. Tome usted el libro...

—Mil gracias... Desearía ver el convento...  
—Pase usted.

Biografía de la Santa María Micaela del Santísimo Sacramento. Su heroísmo y su Muerte

La Santa, hija de Madrid, que ha sido recientemente canonizada, nació el primero de enero del año 1809. Sus padres pertenecían a la nobleza. Excelentísima, su madre, doña Bernarda López de Discastillo, heredera del condado de la Vega del Pozo, y del marquesado de los Llanos de Alguazas. Tenían palacios en Madrid y en Guadalajara. En Madrid, en la calle de la Libertad, edificio hoy desaparecido. De allí salió la comitiva en carrozas doradas, para el bautismo de María de la Soledad Micaela, en Alcalá. Hemos ido a visitar la pila bautismal de la Santa. No está en el templo, sino en un corredor, al lado de la sacristía. Un eclesiástico nos anuncia que ya no es la misma pila en que fue bautizada la Santa; pero el templo es el mismo. En 1802, en este templo, contrajo matrimonio Simón Bolívar. España era entonces la Península y las Indias. Siete años después del casamiento de Bolívar, es bautizada la Santa. De jovencita brilla en el ambiente cortesano; asiste a los saraos reales, a los bailes de lanceros, en que la reina Isabel, con sus bandós y sus sedas, luce su guapeza de madrileña. Con su hermano don Diego, como ya dijimos, asiste a las embajadas de París y Bruselas... A su regreso a España, se enciende su corazón para la santidad; enloquece de amor divino. Sus familiares están confusos y desorientados, pues se va sola, de noche, por los barrios más inmundos, donde, al filo de los precipicios del barrio de Segovia, en el temblor de los faroles de gas, se acerca a las desgraciadas, que embadurnan la noche de estrellas con sus colorines y tinturas, y las exhorta a arrepentirse de sus pecados... que apenas son pecados del alma, sino del hambre. Los malos hombres que viven de explotar a las hembras del partido, odian a esta religiosa, que se entromete en los senderos del vicio para aplastarlo con su sandalia aromada de incienso. La odian y le desean la muerte. Un militar, al que, sin duda, le arrebató una paloma caída en los gavianes de su espada, la envió mil amenazas al convento, y, al último, un grabado, en el que la Beata aparecía con el corazón traspasado por su espada. Ella se lo volvió a enviar diciéndole que no le temía, pues una mártir, en una Orden que comienza, es el mejor honor para que prospere...

Adrede se dejaban coger en sus divinas redes algunas jóvenes extraviadas, con intenciones de envenenarla. Un día, Dios le anunció que en el pocillo del chocolate, iba el veneno que había de acabarla. Y por obediencia a su confesor, que le tenía ordenado no tener el orgullo de sus voces interiores, tomó el chocolate. Y a poco se sentía morir... Fue salvada, sin embargo. Pero su muerte fue heroica. En 1861, el cólera atacó la casa de las Adoratrices de Valencia. La Madre Sacramento fue a cuidarlas. Y el 24 de agosto de ese año, atacada del cólera, murió santamente.



# LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Viene de la página 13.

—¡Santo Dios, que es lindo lo que vamos atravesando!

—¿Le parece a Ud. así? Es verdad, cuando viva, tenía usted la admiración fácil.

—¿Cuál es su opinión?

—Encuentro todo esto un poco vulgar, concluyó Mr. Sharp.

—Usted es muy severo, Mr. Sharp, nada le gusta. Lo que es yo, me siento positivamente maravillada... ¡y qué bueno es no tener ya la inquietud del día siguiente!

Mr. Sharp sonrió, y colocando su apariencia de boca sobre la apariencia de frente de Margot, efectuó el simulacro de un inmaterial beso: "Mi querida y pequeña Margot, usted tiene bien ganado el Paraíso!"

—¿Lo cree usted?— murmuró Margot. ¿Dios podrá quererme? ¿Aceptará a las mundanas como yo?

—Caramba, hay un precedente: Magdalena.

—¿Pero ella había tenido tiempo de arrepentirse! Mientras que

yo...

—Su vida no ha sido sino una larga penitencia, mi pobre Margot.

—¡Dios sabe que no es una delicia ser una pecadora! De cualquier manera, usted es altamente feliz, porque pertenece a la Prensa y pasa por cualquier parte: en tanto que yo...

Los mundos se sucedían a los mundos. Llegaron pronto al umbral de ese lugar llamado la Mansión de los Bienaventurados, y que, por una discreción bien justificable, no describiremos. La entrada estaba guardada por el clásico Arcángel; la señorita Chausson, sobrecogida de terror, se quedó un poco aparte, pero Mr. Bill Sharp, con una actitud decidida avanzó hacia el Arcángel, y diseñando el gesto profesional de buscar en su bolsillo una tarjeta: "William Michael Edwine Sharp, redactor de uno de los principales diarios de París".

—Está bien, pase usted, dijo el célebre portero, bastante extrañado.

# LA CANTERA

Viene de la página 14.

acostumbrando y un día, estando el capataz en la cantera, viéndose ambos solos brotó la chispa de deseo. Muy apretadamente se besaron. ¡La Rosita, temblorosa, vampíresa, con el alma de Greta, ingerida en la última cinta, con Viterbo, el realismo, a quien aprendió a amar en sus quimeras, estrenó el bonito traje de frú-frú estampado, igual al de Pepé, la Chaba o Mignón, regalo del otro, que acaso ahora la estaría pensando...

Debía trabajar, era preciso, y como los tiempos corren malos, no se podía escoger mucho. Trabajaría en la cantera, con su padre.

—¡Ah!, añadió negligentemente Mr. Sharp, designando a la pobre y cohibida Margot, ¡la señora viene conmigo!

Y fue así como Mr. Sharp hizo entrar a Margot Chausson a un Paraíso al cual él mismo no tenía ningún derecho.

Pierré VEBER.

Le encantaba colocar las minas. Era su padre el encargado siempre de conectar las baterías eléctricas para accionar la explosión. ¡Oh!, lo pensó, lleno de un raro sentimiento, si apretaba el botón de la pila estando su hijo abajo volaría medio cerro... y su Viterbo, en añicos, también...

Como buen soldado de antaño, a don Cornelio Araujo, nunca le cogía el alba en la cama. Tenía la costumbre de irse primerito, de llegar a la cantera, silenciosa entonces, casi horrosa, antes que todo el mundo.

—¡Buenos días, Jefe!

—¡Muy buenos!— le contestaba al primero en llegar después que él.

Viterbo, a veces, no iba. "He dejado mis fósforos"— se dijo aquella mañana, y, aunque llevaba buen trecho andado, regresó. No supo por qué, pero abrió con cautela la puerta, y, sin ningún ruido, penetró al patio delantero, al chalecito interior. Quiso ver a Rosita, desde fuera, y, por el ojo de la llave miró: allí; en su propio lecho, ella y su hijo... ¡Oh, la visión esa, le dió de lejos en pleno corazón! Con todo, tuvo ánimo, y el bravo guerrillero de las ilustres batallas anti-ultramontanas se retiró despacio, como culebra silenciosa, llevando en su cerebro una sola idea nacida de súbito con su gran dolor.

Horas más tarde se efectuaba una difícil postura. Había que volar una gran peña, y Viterbo Araujo, sudando dentro de su overrall, descendía por la cuerda nudosa, a la especie de alto busto pétreo, tras el cual, llevando la mina y los alambres conductores, en breve, habría de desaparecer.

Cuando estuvo arreglado el taco, el mozo hizo la señal: "¡Listo!" y disponiase a subir.

Don Cornelio, temblorosas las manos, sentía que todo le daba vueltas. Tenía que matar! Mataba... ¡Una nube roja cubrió su vista en el momento de oprimir la pila, de vengarse, y no supo más...

Sólo minutos después, al decirle una voz, para él querida inmensamente, "Papá!"— Lo comprendió todo. La pila, dañada, como acontece en ocasiones, no transmitió la chispa. No explotó el fatídico taco! No era criminal! No había muerto a su hijo! Estaba allí!

Una alegría terrible lo envolvió. Lo poseyó hasta la última fibra. Fue una gran risa. Rió su carne. Rió su pensamiento.

—Papá! Papá!

Pero al instante la propia voz querida despertó el recuerdo, y fueron el macho contra el macho, sin fronteras de sangre, sin nada más que odio, profundo, formidable, que nunca se podría extinguir.

—¡Canalla! Canalla!

Viterbo, rojo, en desorden el negro cabello encrespado, inclinó la cabeza ante aquellos ojos, ante la mirada rabiosa de aquellos ojos de loco, y tomó por el sendero estrecho, que, serpeando entre algarrubos pequeños, se lo tragaría, borraría su sombra unos minutos, para echarle de nuevo en la luz.

—¡Ah, si don Cornelio tuviera una arma precisa, para detener su marcha, y tumbarlo, roto, sobre el polvo chorreando sangre, la incura sangre que él le había dado! I. fuera del odio de hombre a hombre, sintió surgir en lo más íntimo de su alma una paternidad funesta, monstruosa, con derecho a destruir lo que creó imperfecto, lo que a sus ojos provocaba tan sólo la angustia irreparable de un extraño dolor...

Ingenio Valdez, marzo de 1934. Maximiliano GARCÉS.



# NOTAS SOCIALES



Por ocho días partió a Salinas nuestro Director, señor José Santiago Castillo, quien regresará acompañando a su familia, que ha pasado en dicho balneario la temporada invernal.

En el Club de la Unión, se dió un almuerzo en honor de los señores don Rodolfo Baquerizo Moreno, Ministro de Gobierno, y doctor don César D. Andrade, Gobernador de la provincia del Guayas, y fue ofrecido por un selecto grupo de sus amistades.

Asistentes fueron los señores: don Rodolfo Baquerizo Moreno, ministro de Gobierno, señor doctor César D. Andrade, Gobernador de la provincia; don José Antonio Gómez Gault, presidente del Club de la Unión; don Victor Manuel Janer, presidente del Concejo Cantonal; Guillermo García de Paredes, Decano del Cuerpo Consular; don Manuel Seminario T., doctor Jorge Illingworth Yeaza, director de Sanidad; don J. Santiago Castillo, Gerente de EL TELEGRAFO; doctor Sucre Pérez Castro, Director de "El Universo"; don Federico Saporiti, Gerente del Banco Italiano; doctor Carlos Noboa Cooke, don Marco A. Plaza Sotomayor, don Juan Francisco Rojas, doctor Leopoldo Izquierda Pérez, el Barón René Lastre de Rey, doctor Sergio E. Alcivar, doctor Wenceslao Pareja, doctor Abel A. Gilbert, don Enrique Maulme, don Esteban F. Carbo, don Eduardo Puig Arosemena, doctor Juan E. Arzube Cordero, doctor José D. Moral, doctor Julio Burbano Súniga, doctor José de la Cuadra, Subsecretario de Gobierno; doctor José Vaquerio Morla, don Gustavo L. Chagnange, don Forest L. Yoder, don Lester W. Parsons, don Antonio E. Calderón, don Ricardo Descalzi, don Julio Guillén, don Wilfrido Moreno, don César Carmigniani, don Teófilo Fuentes, secretario del Club Rotario, doctor Arsenio Espinoza Smith y don Guillermo Maldonado.

Una champañada le fue ofrecida en el Fortich, al señor don Rodolfo Baquerizo Moreno, por los miembros que componen la Asociación Regional del Montuvío.

Concurrentes a este homenaje, fueron: don Rodolfo Baquerizo Moreno, presidente de la Asociación Regional del Montuvío, don Victor Manuel Janer, vicepresidente; don Enrique Jaramillo Avilés, don Alberto E. Cevallos, don Obdulio Velarde Martínez, doctor Modesto Chávez Franco, don Ramón Espinel, don Enrico Pacciani, don Eduardo Morán S., don Rosendo Parra, don Alberto Navarrete, y el doctor Abel Romeo Castillo, en representación de EL TELEGRAFO y "La Prensa".

Un elegante almuerzo, a bordo del turbo-eléctrico SANTA MARIA, fue ofrecido a un grupo de sus amigos, por el señor don Harold E. Quarton y su esposa, la señora Helen de Quarton, representantes consulares de los

Estados Unidos en Guayaquil, con motivo de su partida a Nueva York. Alrededor de la mesa que estuvo bien dispuesta y presentada con mucha elegancia, tomaron asiento las siguientes personas:

Señor don Harold E. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos en Guayaquil, señora doña Helen de Quarton, Taylor W. Gannet, vice-cónsul americano, encargado del Consulado, señora Graciela Bascañán de Tattersall, don Phillip K. Tattersall, vice-cónsul americano, coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar, doctor don Carlos V. Coello, José Vivas y Alberto Rodríguez, en representación de la Gobernación de la provincia, Mr. y Mrs. Frank Rose, don Ricardo A. Balda B., Mrs. Gertrude Allread, don Victor Henriques, y don Samuel Hinkle.

Ha contraído compromiso matrimonial, en esta ciudad, el señor don Armando Baquerizo Gómez, con la señorita María de Lourdes Carbo Arosemena, por cuyo motivo están recibiendo innumerables felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

La visita de estilo fue hecha a los esposos Carbo-Arosemena, por el padre del futuro cónyuge, señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

En su residencia de la Avenida Eloy Alfaro, fue muy visitada la señora Ana Luisa Calisto de Trujillo, esposa del señor doctor don José Vicente Trujillo, con motivo de haber sido el mejor de sus



Fiesta sugestiva y trascendente por la que, en el Día del Maestro, realizó el Centro Unionista de Profesores, en el salón de actos de la Escuela Modelo Nueva de Octubre. Un brillante programa literario-musical se desarrolló; y, en el curso de él, pronunció una conferencia sobre interesantes aspectos de la pedagogía moderna nuestro jefe de redacción, Sr. Adolfo H. Simmonds. En la presente fotografía aparece el Sr. Simmonds en momentos en que sustentaba su disertación; y a su alrededor se halla parte de las personas que acompañaron al director de Estudios del Guayas, Lcdo. Alberto Wither Navarro, en la presidencia del acto.

Estados Unidos en Guayaquil, con motivo de su partida a Nueva York. Alrededor de la mesa que estuvo bien dispuesta y presentada con mucha elegancia, tomaron asiento las siguientes personas:

Señor don Harold E. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos en Guayaquil, señora doña Helen de Quarton, Taylor W. Gannet, vice-cónsul americano, encargado del Consulado, señora Graciela Bascañán de Tattersall, don Phillip K. Tattersall, vice-cónsul americano, coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar, doctor don Carlos V. Coello, José Vivas y Alberto Rodríguez, en representación de la Gobernación de la provincia, Mr. y Mrs. Frank Rose, don Ricardo A. Balda B., Mrs. Gertrude Allread, don Victor Henriques, y don Samuel Hinkle.

Ha contraído compromiso matrimonial, en esta ciudad, el señor don Armando Baquerizo Gómez, con la señorita María de Lourdes Carbo Arosemena, por cuyo motivo están recibiendo innumerables felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

La visita de estilo fue hecha a los esposos Carbo-Arosemena, por el padre del futuro cónyuge, señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

En su residencia de la Avenida Eloy Alfaro, fue muy visitada la señora Ana Luisa Calisto de Trujillo, esposa del señor doctor don José Vicente Trujillo, con motivo de haber sido el mejor de sus

Estados Unidos en Guayaquil, con motivo de su partida a Nueva York. Alrededor de la mesa que estuvo bien dispuesta y presentada con mucha elegancia, tomaron asiento las siguientes personas:

Señor don Harold E. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos en Guayaquil, señora doña Helen de Quarton, Taylor W. Gannet, vice-cónsul americano, encargado del Consulado, señora Graciela Bascañán de Tattersall, don Phillip K. Tattersall, vice-cónsul americano, coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar, doctor don Carlos V. Coello, José Vivas y Alberto Rodríguez, en representación de la Gobernación de la provincia, Mr. y Mrs. Frank Rose, don Ricardo A. Balda B., Mrs. Gertrude Allread, don Victor Henriques, y don Samuel Hinkle.

Ha contraído compromiso matrimonial, en esta ciudad, el señor don Armando Baquerizo Gómez, con la señorita María de Lourdes Carbo Arosemena, por cuyo motivo están recibiendo innumerables felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

La visita de estilo fue hecha a los esposos Carbo-Arosemena, por el padre del futuro cónyuge, señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

En su residencia de la Avenida Eloy Alfaro, fue muy visitada la señora Ana Luisa Calisto de Trujillo, esposa del señor doctor don José Vicente Trujillo, con motivo de haber sido el mejor de sus

Estados Unidos en Guayaquil, con motivo de su partida a Nueva York. Alrededor de la mesa que estuvo bien dispuesta y presentada con mucha elegancia, tomaron asiento las siguientes personas:

Señor don Harold E. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos en Guayaquil, señora doña Helen de Quarton, Taylor W. Gannet, vice-cónsul americano, encargado del Consulado, señora Graciela Bascañán de Tattersall, don Phillip K. Tattersall, vice-cónsul americano, coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar, doctor don Carlos V. Coello, José Vivas y Alberto Rodríguez, en representación de la Gobernación de la provincia, Mr. y Mrs. Frank Rose, don Ricardo A. Balda B., Mrs. Gertrude Allread, don Victor Henriques, y don Samuel Hinkle.

Ha contraído compromiso matrimonial, en esta ciudad, el señor don Armando Baquerizo Gómez, con la señorita María de Lourdes Carbo Arosemena, por cuyo motivo están recibiendo innumerables felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

La visita de estilo fue hecha a los esposos Carbo-Arosemena, por el padre del futuro cónyuge, señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

En su residencia de la Avenida Eloy Alfaro, fue muy visitada la señora Ana Luisa Calisto de Trujillo, esposa del señor doctor don José Vicente Trujillo, con motivo de haber sido el mejor de sus



## Noche divina

NOCHE de alegría, de música, de amor... Instantes divinos e inolvidables que un repentino malestar físico -- dolor de cabeza, depresión nerviosa, neuralgia, etc. -- puede perturbar.

Por lo que pueda suceder debemos llevar siempre a todas partes la insustituible

# CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que alivia y vigoriza con increíble rapidez sin afectar el organismo.

Ideal también para jaquecas, dolores de muelas, trastornos femeninos, resfriados, dolores de oído, reumatismo, etc.



El cuerpo humano necesita también limpieza interna. Las curas regulares con las **Tabletas de Helmitol** desinfectan las vías urinarias y protegen contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.



Si es Bayer es bueno



NOTAS SOCIALES



Una cordial manifestación fue la tributada en el salón Fortich por un selecto núcleo de amigos al prestigioso intelectual doctor José de la Cuadra, como felicitación por su merecido nombramiento de sub-secretario de gobierno, y como despedida por su viaje a la capital. Se cruzaron entusiastas brindis; y, al agradecer el doctor de la Cuadra, el agasajo, pronunció frases de elogio para su antecesor en el cargo que va a desempeñar, doctor Jorge Villagómez Yépez. La fiesta se desarrolló con una alegre animación y juvenil temperamento; y concurrieron a ella las siguientes personas: Elic. Colón Serrano, doctor Arsenio Espinoza S., doctor Enrique Gabanilla C., doctor Carlos Donoso, don J. Vallejo Icaza, doctor Pedro P. Pin, doctor Alfonso Leopoldo Carrara Calvo, doctor Aníbal Parada, doctor Leonardo Bello, don Carlos León, don Fausto Cornejo, don Nicolás Rivadeneira, don Jacobo Legarda, doctor H. Romero Menéndez, don Demetrio Aguilera Maita, don Carlos León, don Felipe de la Cuadra, doctor Elber Vitari, doctor Teodoro Alvarado Olea, doctor J. M. Iturralde, don Adolfo Jaramillo, don Antonio Camones, don Alfonso Quijano, don Leonardo Espinal M., don Adolfo Varas Rivas y doctor José Miguel Varas. Después del banquete, los concurrentes posaron especialmente para SEMANA GRAFICA, revista que se complace del triunfo del doctor de la Cuadra, quien es uno de sus más estimados y así nos redactores.

De la vuelta.

En el elegante Salón Azul del Grand Hotel, se realizó la comida ofrecida por el Club Rotario de Guayaquil, para celebrar el Día Panamericano.

La reunión se desarrolló dentro de un ambiente de lo más agradable y gentil, y concurrentes a esta comida, fueron las siguientes personas: Dr. César D. Andrade, presidente del Club Rotario y Gobernador de la provincia; Mr. Harold D. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos; Dr. Carlos Noboa Cooke, vicepresidente del Club Rotario; don J. Santiago Castillo, Gerente de EL TELEGRAFO; Dr. Sucre Pérez Castro, director de "El Universo"; Mr. Phillip Tattersall, vice-cónsul de los Estados Unidos; don Marco A. Plaza Sotomayor, vicepresidente del Club Rotario; don Juan Francisco Rojas, don Lester W. Parsons, gerente de la Empresa Eléctrica del Ecuador; don Gustavo L. Chanange, cónsul de Noruega; don Augusto Dillon Valdez, doctor Alejandro Mathus Hoyos, representante de industriales de

Argentina; don Teófilo Fuentes Gilbert, secretario del Club Rotario; doctor Arsenio Espinoza Smith, don Forest L. Yoder, capitán César Monge, Carlos Guzmán Aspiazú, Juan de D. Lecaro Rubira, Victor H. Henriquez, don Julio Guillén, don Ernesto Vignolo, W. A. Moreno, don Guillermo Maldonado, gerente de la Compañía Nacional de Teléfonos, doctor A. Smith, ingeniero de La Cemento Nacional, C. A. y Carlos Pérez.

Muy visitada por sus relaciones sociales estuvo la señorita Isabel Orrantía Wright, con motivo de haber festejado el mejor de sus días.

La colonia española, residente en este puerto, con motivo de haberse celebrado el tercer aniversario de la proclamación de la República, ofreció una interesante comida, en el Fortich, a la que concurrieron las siguientes personas: don Julio Guillén, presidente de la Cámara Española de Comercio en el Ecuador; don José Sierra, presidente de la Sociedad

Española de Beneficencia, don Nicolás Aguirre Bretón, don Juan y don Arturo Comenech, don Martín Costa, don Enrique Beltrán, don José Durán, don Ramón Alvarez, don Mariano Castillo, entre otros.

Para despedir de la vida de soltería al señor don Jorge Higgins Jaramillo, un grupo íntimo de sus amigos, le brindó una comida en el Fortich, que estuvo muy lucida y amena. Se hicieron los mejores votos por la felicidad del amigo, asistiendo a este agasajo, las siguientes personas: don Jorge Higgins Jaramillo, don Alberto Tola Carbo, don Carlos Felipe Carbo Avellán, don Ricardo Tola Carbo, don José Arosemena Jaramillo y don Ernesto Landín Carbo.

En la elegante residencia de su señora madre, doña Ana Carbo de Febres Cordero, recibió muchas visitas de felicitación de onomástico, la gentil señorita Adela Febres Cordero Carbo.

La tertulia estuvo de lo más agradable y tuvo que interrumpirse para servirse el té, que fue ofrecido con elegancia. La festividad, en unión de su señorita hermana Anita, y de sus hermanos, don Carlos y don Rafael, atendieron gentilmente a todos sus visitantes.

Fue muy visitada en su residencia de la calle de Luque, la señora doña Ella de Rohde, quien, en unión de su esposo, don Francisco Rohde, atendieron muy bien a todas las personas de su amistad que estuvieron a cumplimentar a la festejada.

Hemos recibido el siguiente parte de matrimonio, que agradece-mos: "Doctor Teófilo Fuentes Robles y María Dolores Joannet de Fuentes Robles, se honran en participar a usted el próximo matrimonio de su hija Eliana, con el señor Jorge Higgins Jaramillo. — Magdalena Jaramillo de Higgins, se honra en participar a usted el próximo matrimonio de su hijo Jorge, con la señorita Eliana Fuentes y Joannet. — Guayaquil, abril de 1934".

El señor comandante don Luis A. Dueñas, Director General de los Estancos de Alcoholes y Tabaco, ofreció una lucida comida, en el Fortich, a un grupo de sus amistades. Durante el agasajo reinó mucho entusiasmo y las horas se deslizaron rápidamente en un ambiente cordial y agradable. Entre los asistentes a esta comida, anotamos a los señores: comandante don Luis A. Dueñas; coronel de Ingenieros, don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar; mayor Jorge Quintana, Intendente General de Policía; don José Guerra Barreiro, y capitán de Aviación, don César Monge.

El hogar de los esposos Ronquillo-Galarza, ha sido alegrado con el advenimiento de un hermoso bebe.

Ofreció una elegante matiné, en su residencia particular, la señorita Piedad Robles, con motivo de haber celebrado su día de días.



AMO INGRAHAM de las "Vampiresas de 1933", producción de Warner Bros., que está alcanzando un éxito clamoroso.



¡Qué fea se encuentra!

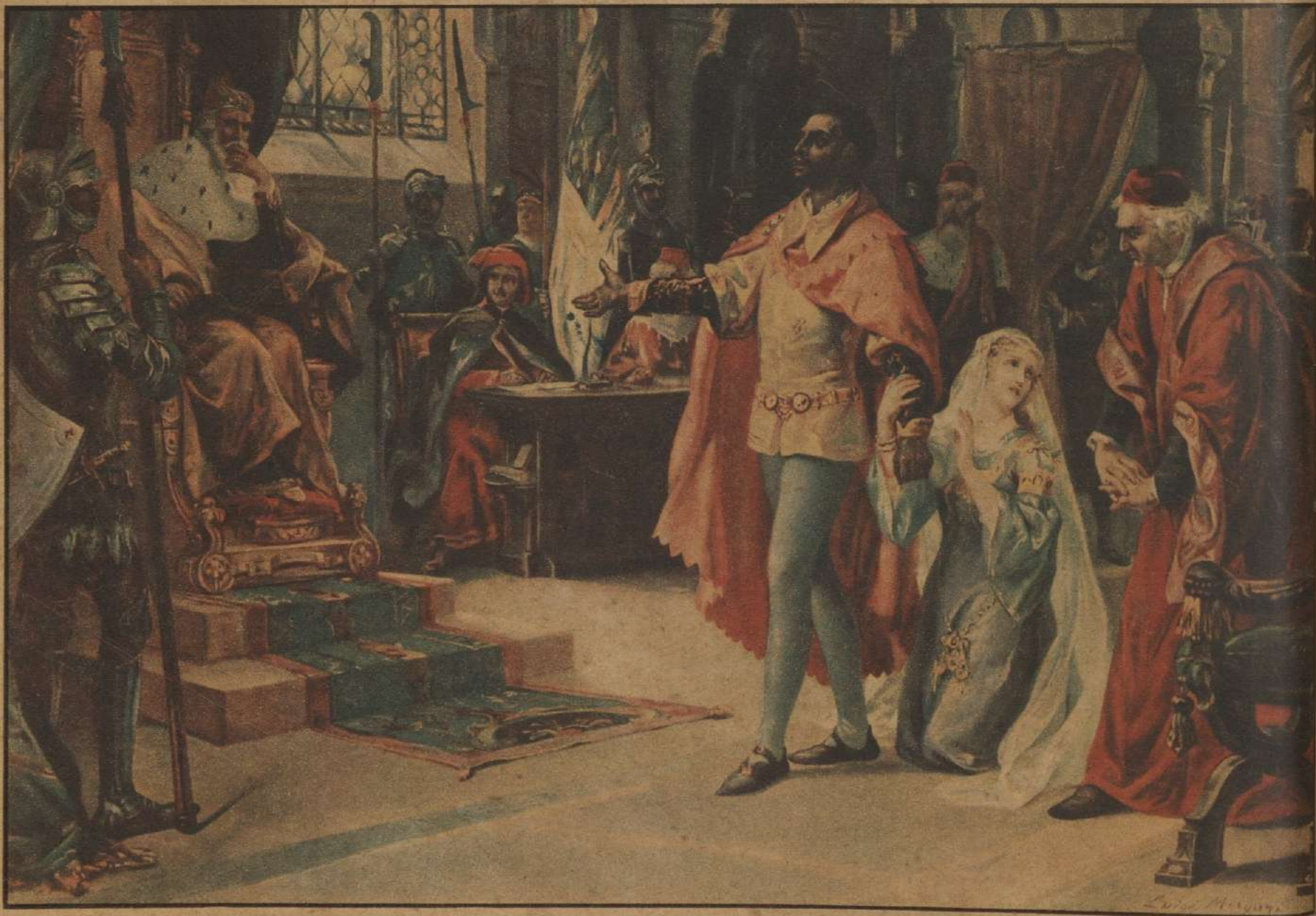
Su cutis no tiene hoy su frescura y encanto que todos admiran en él. Las preocupaciones de ayer y la falta de sueño anoche, han dejado marcadas huellas en su rostro. ¿Por qué no tomó Vd. las Tabletas de Adalina? que sin causar efectos nocivos proporcionan un sueño sano y reparador, fiel guardián de su hermosura. Tomando las Tabletas de Adalina, se levantará Vd. contenta, con nuevos ánimos y verá todo de color de rosa.

Tabletas de Adalina





BAJO EL DIRECTORIO, por Francisco Dupour.



OTELLO, por Luis Morgari.